

CONSCIENCIA Y PALABRAS

Artículo publicado en la revista “*En construcción*” de la asociación TRACE 6 /2004

Me gustaría aprovechar la oportunidad de escribir este artículo para dar un par de pinceladas que inviten a la reflexión sobre una parte del colectivo, quizás la más olvidada, y la que más difícil tiene el acceso a una vida de calidad donde se respeten sus necesidades y capacidades. Me refiero a las personas que debido a un daño cerebral adquirido se encuentran en un estado de alteración de la percepción, la comunicación y el movimiento de tal amplitud que uno se refiere a ellas como a personas en *estado vegetativo*.

Quisiera empezar por la misma palabra: Estado Vegetativo. A veces se añade detrás el adjetivo *Persistente*, y otras veces la calificación es todavía más dura y cumple al mismo tiempo, una incomprensible función de pronóstico. Se habla entonces de *Estado Vegetativo Permanente*... Estas denominaciones tienen una base neurológica: estas personas mantienen el tronco cerebral intacto, el cual regula la respiración, la frecuencia cardíaca, la sudoración...El hecho de haber conservado estas funciones se convierte según esta terminología en un rasgo tan distintivo y diferencial que se utiliza para definir las...

La mayoría de nosotros tiene un sistema vegetativo que afortunadamente funciona y nos permite vivir, pero ¿es eso aquello que caracteriza al ser humano? Creo que todos estaríamos de acuerdo en afirmar que las personas somos algo más que latidos y sudores...No pretendo aquí hacer un tratado de filosofía, no es mi especialidad, pero si quisiera profundizar un poco más en aquello que se dice que caracteriza al hombre...

A menudo se afirma que el lenguaje verbal distingue al hombre del resto de animales. Es una capacidad que le abre las puertas al mundo de la abstracción: la planificación, la anticipación, el razonamiento, la simbología...Si este es el rasgo diferencial del hombre, el colectivo del que hablamos quedaría fuera, y no me parece razonable, que aquello que distingue al hombre excluya una parte de sus miembros... ¿Qué puede ser pues aquello que vincula a todas las personas? Otras veces se afirma que la diferencia reside en el hecho que el ser humano tiene *consciencia* de si mismo y de sus actos, mientras que el resto de animales se mueven por impulsos y instintos. Las personas de las que hablamos, son catalogadas rápidamente como “*inconscientes*”, y hipotéticamente, tampoco encontrarían cabida en esta otra definición, pero... ¿qué es exactamente la consciencia? No me siento capaz de definir un término tan complejo, pero os invito a leer las palabras de Aaron Bodenheimer, médico y psicoterapeuta suizo y a reflexionar sobre ellas:

“Medimos la consciencia a partir del grado en que somos capaces de establecer relaciones con los demás”.

Si cogemos esta definición como referente, entenderíamos pues la consciencia de un modo mucho más amplio e humano que abriría las puertas a todo el mundo ya que todos tenemos capacidad para comunicarnos.

Es un planteamiento muy diferente al que hace por ejemplo la Escala de Glasgow. Ésta mide el grado de conciencia de una persona en función de su respuesta a estímulos externos. La posibilidad que uno sea capaz de percibir pero no de responder, no es contemplada... Si no hay respuesta a estímulos externos, estaríamos de acuerdo en que se puede afirmar que "no se aprecia una respuesta a estímulos externos *determinados*", pero no creemos que sea científico afirmar que la ausencia de respuesta equivale a ausencia de percepción, y creemos que todavía lo es menos equiparar ausencia de respuesta a ausencia de consciencia...

En la línea de Bodenheimer, cuando decimos que alguien está "*inconsciente*", cuando creemos que falta la vía de acceso al otro, cuando el Glasgow se valora en un 3 o un 4, quizás vale la pena plantearnos si la "inconsciencia" en cualquier caso, afecta sólo a aquél que tiene limitaciones para expresarse o quizás también afecta al que las tiene para comprender... Comunicarse, relacionarse implica siempre dos personas. A veces cuando hablamos, hacemos la distinción entre "no me entiende / no me explico". Con este colectivo pasa exactamente lo mismo: quizás no nos entienden o quizás nosotros no utilizamos el lenguaje adecuado para que puedan comprendernos y no sabemos entender el que ellos utilizan para expresarse. La búsqueda está en cuál es el lenguaje que nos es común y nos facilita la comunicación, pero eso ya sería tema para otro artículo.

Mi intención con este escrito es la de sugerir el uso del término francés "coma vigil" (coma vigile) utilizado habitualmente en ámbito centroeuropeo, como sustituto del término "*Estado vegetativo*". Coma vigil describe una persona en estado de coma, pero con los ojos ya abiertos (primer indicio de remisión), una persona que por tanto muestra ya cierta apertura al mundo. Coma vigil es un término más respetuoso con el otro y que no le desviste por definición de aquello que distingue a las personas: la capacidad de relación y de comunicación.

Así pues, utilicemos el término coma vigil y dejemos los estados vegetativos para las ensaladas...

Anna Esclusa Feliu
Pedagoga. Colaboradora de TRACE